

CI 2-113

Madrid, Octubre 25 de 1902

Oct. 25/1902

Carta a Portela



COLECCIÓN  
Norberto Quirno Costa



Mi distinguido Vice-presidente ya amigo:

Su carta, que unacho le agradezco, probablemente le cruzó con una segunda, en que le indicaba la conveniencia de ponerse en guardia contra los boletines madrileños... Se hará como U. desea. Supongo que no tendrá U. preferencia exclusiva por el hotel de París - El de Roma es bueno también, sin separar de su marito, como todo sus congresos. En igualdad de condiciones se preferirá París.

Siento decirle que no tendrá mas remedio que someterse a los hados... Las gentes aquí han empezado a levantar vapor y se le prepara una gran recepción popular... que remedio?... En vano no es Sr. Claua V. Quiroga Costa y es vice-presidente de la República,

... y los deudas que un buen hombre del Plata... Paciencia y barajar un quinde docto... Procuraremos defenderle hasta donde sea posible.

Tiene U. retrato de su hijo? Me sacaron un ojo por su fotografía... Con los primeros solicitantes salí del país suplicando aquello con algunos grabados que, afortunadamente, pude hallar entre los periódicos distribuidos de la tierra. Voy resignándose a los ataques que harán con su persona - No será, me parece, motivo de divorcio.

Ayer tuve una cordial conferencia con el duque de Almodovar... Insiste en su plan sin perjuicio de variar si las circunstancias así lo exigen. No me parece discreto apenas nuevas resistencias, sin que éstas salvasen la delicada línea de lo correcto



para convertirse en desaire. Tuvos pues, sobre mi anterior indicación y me permito aconsejarle que se deje querer... Le presen- go que estas gentes son en extremo sencillas y enemigas de toda solemnidad, a pesar de las apariencias fastuosas de su corte: No ten- go duda de que se hallará a sonrise entre ellas.

Hagame el gusto de recomendarle al cónsul en Córdoba que al partir V. me haga un telegrama avisándome, al propio tiempo, la hora probable de su arribo a U- uid.

He sentido un gran placer en su noticia sobre las cosechas... No se hace V. idea has- ta que punto eran pesimistas y desconsola- dores los informes que, de vez en cuando, publicaba esta prensa en su sección telegrá- fica - impresiones que, en general, son

ratiificados después en nuestro propio indis- creto periódico. Era esa situación economi- ca de nuestro país una de mis mas intensas mortificaciones...

Seguindo sus indicaciones, le guar- dare su correspondencia, tanto epistolar como telegráfica, hasta su llegada...; Cuanto, cuanto deseo conocer con V.!

Póngame alos pies de la Señora y or- done a su atento servidor y amigo afec-

Eusebio Portela